



Río Barbas-Limites Risaralda-Quindío

Las microfinanzas al servicio de la microempresa y sus efectos

SÍNTESIS:

La microempresa es una unidad económica creada por iniciativa de sus propietarios; su aporte inicial de capital proviene principalmente de ahorros de trabajos anteriores, aportes familiares y préstamos bancarios o extrabancarios. Asimismo, una de las problemáticas de la microempresa corresponde a su estructura de financiamiento. La decisión de financiamiento tiene implicaciones sobre sus indicadores de desempeño financiero, tales como el nivel de endeudamiento, el costo de capital, el riesgo asumido y la capacidad de financiamiento. El objetivo de este artículo es dar a conocer los resultados más representativos sobre la percepción que tiene el microempresario respecto al efecto que produce en su gestión financiera la adquisición de crédito bancario y/o extrabancario. De esta forma, se busca aportar elementos que contribuyan con el mejoramiento en el nivel de educación financiera que poseen los microempresarios. Esto se logra mediante una investigación de corte cualitativa, apoyada en la metodología descriptiva.

PALABRAS CLAVE:

Decisiones financieras, gestión financiera, microfinanzas, microcrédito.

Clasificación JEL: E51, G3, G10, O16

ABSTRACT:

A microenterprise is an economic unit created to incentivize its owners, its initial capital contribution comes mainly from savings from previous efforts, family contributions, and loans. Likewise, one of the problems a microenterprise has is its financial structure. The funding decision has an implication on its financial performance indicators, such as the level of debt, capital cost, the assumed risk and lending capacity. With this article, it is pretended to present the most representative results regarding the perception microenterprise managers have related to its financial management and the acquisition of loans. In this way, is intended to contribute to the improvement of the financial education that micro-entrepreneurs have, this is accomplished through a qualitative research supported by a descriptive methodology.

KEY WORDS:

Financial decisions, financial management, microfinance, microcredit.

Clasificación JEL: E51, G3, G10, O16

Las microfinanzas al servicio de la microempresa y sus efectos*



Gloria Stella Salazar Yepes **

Nelson Londoño Pineda ***

Carlos Arturo Londoño Orozco ****

Microfinance to the service of micro-enterprises and their effects

Primera versión recibida el 15 de marzo de 2016. Versión final aprobada el 5 de mayo de 2016.

Para citar este artículo: Salazar Yepes, Gloria S., Londoño Pineda, Nelson, Londoño Orozco, Carlos Arturo (2015). Las microfinanzas al servicio de la microempresa y sus efectos. En: *Revista Gestión y Región* N° 20 (Julio-Diciembre de 2015); pp. 91 - 111

El ser humano ejecuta acciones¹ racionales respecto a las posibilidades que brindan las diversas alternativas de obtener los beneficios esperados. Sin embargo, las decisiones son influenciadas por aspectos como el nivel de riesgo e incertidumbre, circunstancia que obliga al hombre o la mujer a adoptar estrategias operacionales y financieras, ya sea a nivel personal u organizacional, que los lleve a reducir la incertidumbre asociada con dichas actuaciones. De allí que el empresario o empresaria adquieran la responsabilidad de tomar las decisiones operacionales y financieras que se consideren apropiadas para lograr el objetivo financiero de la empresa. Entre ellas, las decisiones de consecución de recursos indispensables para la financiación de las actividades operacionales o la ejecución de nuevas alternativas de inversión. Con todo, cada decisión adoptada genera efectos en la organización.

* En este artículo se socializan los resultados logrados en el proyecto de investigación titulado: *Uso de recursos de microcrédito por parte de las microempresas de Pereira y Dosquebradas y los efectos en su gestión financiera. Proyecto aprobado y financiado por la UCP en la convocatoria N° de la Universidad Católica de Pereira. Algunos resultados fueron socializados en el II Congreso de Contabilidad y Finanzas INTERGES – En la Universidad Nacional de Colombia - 2014.*

** Administradora de Empresas, de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Especialista en Diseño de Sistemas de Auditoría y magíster en Administración (MSC), de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Profesora asociada e integrante de grupo de investigación en Crecimiento Económico y Desarrollo, de la Universidad Católica de Pereira. Correo electrónico: gloria.salazar@ucp.edu.co.

*** Administrador de Empresas, de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Estudios en Alta Gerencia, con Universidad de Los Andes. Especialista y magíster en Administración, de la Universidad EAFIT. Profesor asistente e integrante de grupo de investigación en Crecimiento Económico y Desarrollo, de la Universidad Católica de Pereira. Correo electrónico: nelson.londono@ucp.edu.co.

**** Ingeniero Industrial y magíster en Administración Económica y Financiera, de la Universidad Tecnológica de Pereira. Profesor asistente e integrante de grupo de investigación en Crecimiento Económico y Desarrollo, de la Universidad Católica de Pereira. Correo electrónico: carlos.londono@ucp.edu.co.

1 En este caso, las acciones se comprenden como el resultado de un proceso deliberativo en el que se valoran diversas posibilidades de actuación y se elige aquella que genere mayor utilidad.

El objetivo que anima el proyecto del cual se deriva este artículo fue caracterizar la percepción que tiene el microempresario sobre el efecto que produce el uso de recursos de microcrédito provenientes del mercado extrabancario, en términos de desempeño financiero, para las microempresas de Pereira y Dosquebradas. Su propósito consistía en indagar las consecuencias que tiene la opción de microcrédito como fuente de financiación, toda vez que esta ha sido una de las alternativas propuestas por el estado para reducir la pobreza y fortalecer la dinámica empresarial.

Aquí se hace un breve recorrido teórico alrededor de los conceptos de microfinanzas, microcrédito, crédito bancario y extrabancario, capacidad de endeudamiento y gestión financiera. Esta última se manifiesta en los efectos que tiene para la microempresa, adoptar la opción de financiar sus inversiones a través de deuda, ya sea con entidades financieras o con otro tipo de acreedores externos.

Decisiones financieras

La empresa se concibe como una forma de organización encargada de combinar factores productivos para generar bienes y servicios, en atención a las necesidades de un mercado. Quien gestiona la combinación de dichos factores se denomina empresario(a) y es entonces, el responsable de generar nuevas combinaciones de factores, materializadas en

la introducción de un nuevo bien o de una nueva calidad de bien, la introducción de un nuevo método de producción, la apertura de un nuevo mercado, la conquista de una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas o bienes semimanufacturados y la creación de una nueva organización (Schumpeter, 1957, pp. 76- 77).

Dicha combinación de factores define la capacidad de innovación del empresario y lo convierte en un generador de cambio en el campo económico y social.

Así mismo, se afirma que dada la complejidad del comportamiento humano, en general, y del comportamiento organizacional, en particular la empresa se considera como un sistema formal en el que debe señalarse el objetivo o la finalidad para la cual fue creada y el objetivo financiero que motiva su actuación, entendido como “la maximización de la riqueza del inversionista y por ende la maximización del valor de la empresa” (García, 2009, p.). De allí que la función del empresario se concentre en la adquisición, financiamiento y administración de los recursos económicos que lleven a este fin.

Así, la función de decisión en aspectos financieros de la organización, por parte del empresario, puede dividirse en tres grandes áreas: las decisiones de inversión, financiamiento y administración de activos (Van, 2002). Esto lleva a que el

empresario actúe de manera racional cuando define objetivos corporativos e implementa acciones encaminadas a lograrlos de manera eficiente (haciendo uso óptimo de los recursos disponibles).

Sin embargo, cuando el gerente enfoca las decisiones cotidianas solo hacia el alcance de las máximas utilidades, corre el riesgo de no garantizar el futuro de la empresa, dado que se constituiría en un objetivo de corto plazo y deja por fuera otros objetivos, como crecer y permanecer. Esto lleva a que las prioridades empresariales sean la generación de utilidades a corto, mediano y largo plazo, así como la eficiencia en el manejo de los recursos, la disminución de costos y la satisfacción de los diferentes grupos de interés (Fernández, 2004; Guédez, 2001; Membreño, 2003; Rodríguez, 2002; Salazar, 2009, Suárez, 2005). Como afirman Pindick y Rubienfeld (1997, pp. 278–279),

los administradores pueden estar más comprometidos con objetivos tales como la maximización de los ingresos para lograr crecimiento, o el pago de dividendos para satisfacer a los accionistas, y no con la maximización de utilidades; en cualquier caso, no es probable que sobrevivan las empresas que no se acercan a la maximización de utilidades. Las empresas que sí sobreviven en industrias competitivas convierten a la maximización de utilidades a largo plazo en una de sus prioridades más importantes.

El supuesto maximizador es cuestionado por Simon (en March y Simon, 1961), quien critica el concepto de sujeto maximizador dado que conlleva la adopción de otros supuestos de difícil justificación, sobre todo en materia de certidumbre y conocimiento de las consecuencias de los actos. Simon considera que el individuo racional hace elecciones óptimas sobre un conjunto de alternativas definido, pero las doctrinas neoclásicas no especifican cómo se obtiene dicho conjunto.

Cada una de las alternativas de ese conjunto lleva implícita un grupo de consecuencias y la decisión por parte del agente económico se hace desde una ordenación jerarquizada de estas consecuencias (lo que se entiende como función de utilidad). Pero solo en el caso de plena certidumbre, es decir, del conocimiento completo y exacto de las consecuencias que seguirán a cada alternativa, puede ser racional dicho proceso. No obstante, existen serios límites al conocimiento tanto de las alternativas como de sus consecuencias: “Desde el punto de vista fenomenológico, solo podemos hablar de racionalidad relativa a un marco de referencia, y este marco de referencia se determinará por las limitaciones del conocimiento del hombre racional” (March y Simon, 1961, pp. 62-63).

A partir de lo anterior, se afirma que el desarrollo de las organizaciones empresariales ha permitido avanzar en la consolidación y aplicación de modelos teóricos que, más allá de “ayudarnos a entender la complejidad y la emergencia de las estructuras organizacionales, han permitido globalizar,

sintetizar, minimizar y unificar los problemas administrativos y sus soluciones” (Martínez, 2005, p.67), con lo cual intentan responder a un contexto y eventos históricos específicos.

Decisiones de financiación

En armonía con el objetivo básico financiero de toda empresa: “ (...) maximización de la riqueza del inversionista y por ende la maximización del valor de la empresa” (García, 1999, p.5), el área financiera busca garantizar que las decisiones financieras que se adopten permitan incrementar el valor de la empresa o la riqueza en el largo plazo. En este sentido, la función financiera asume papeles de asesoría y coordinación, colaborando para que los departamentos claves del negocio logren los resultados y metas propuestas.

Así mismo, en cabeza del propietario, administrador o gerente financiero, el área financiera de la empresa debe coordinar actividades y decisiones con las demás áreas y asumir funciones de planeación, consecución, administración y control de los recursos financieros. Para el logro de los objetivos y metas de cada área, sus responsables utilizan unas herramientas que permiten diseñar y aplicar las estrategias más convenientes; su implementación hace que se deban comprometer fondos de la empresa. En esa medida, todas las áreas son generadoras de proyectos y demandadoras de fondos (García, 1999). De allí que, desde la perspectiva del área financiera, la racionalidad se manifieste a través de la toma de decisiones gerenciales relacionadas, además, con la planificación de utilidades de corto y largo plazo: “Así, la función de decisión de la administración financiera puede dividirse en tres grandes áreas: las decisiones de inversión, financiamiento y administración de activos” (Van, 1996, p. 21).

En estos términos, se puede decir que el objetivo básico financiero consiste en la maximización de la riqueza de la empresa, trasladándola en máximas utilidades para los inversionistas, con un mínimo de riesgo, así como a cada uno de los demás integrantes del negocio. Por otro lado, mantener niveles de efectivo aceptables, de forma tal que exista inversión y pago oportuno de sus obligaciones. Esto hace que sea indispensable, además, que el objetivo básico financiero se relacione con todo el conjunto estratégico de la empresa, de tal forma que permita consolidarse y expandir su crecimiento en el largo plazo y que a través de su dinámica aporte al bienestar social y al cuidado del medio ambiente.

Las organizaciones empresariales se caracterizan por el uso de recursos para desarrollar sus actividades. Ellos están representados en tecnología, recursos naturales, talento humano, técnica, información y recursos financieros; en una economía de libre mercado, estos últimos son escasos y, por tanto, poseen un costo. Toda empresa debe identificar el costo de capital derivado de las fuentes de financiamiento utilizadas.

Entre las decisiones financieras que llevan al cumplimiento del objetivo financiero de la empresa, se destacan aquellas que se relacionan con la obtención de los recursos económicos, la empresa pueden utilizar dos fuentes de financiamiento. La primera, a través de recursos propios, donde se destacan, por un lado la generación interna de fondo, como consecuencia del desarrollo eficiente de sus actividades operacionales dando lugar a la generación de excedentes de efectivo; por otro lado, la empresa puede financiarse mediante el incremento del capital, derivado de nuevos aportes de los socios actuales o la búsqueda de nuevos recursos a través de la emisión de acciones:

Este mecanismo reduce el riesgo financiero ante una eventual disminución en ventas, pero eleva el costo de capital: los aportes son la fuente más costosa pues al asociado debe responderse por un rendimiento superior al que se le reconoce al acreedor en términos de interés, lo que implica más esfuerzo administrativo porque se da una mayor presión por generar un volumen de utilidades operativas cada vez más alto (García, 2009, p.).

Además de los recursos propios, la empresa puede adquirir los recursos requeridos, a través de deuda, la cual hace referencia a la búsqueda de recursos por medio de terceros (banca comercial, recursos de fomento, prestamistas particulares);

recurrir al endeudamiento supone un costo financiero menor que los aportes (con lo que lógicamente disminuiría el costo de capital), ello implica asumir mayores riesgos financieros pues una drástica disminución en las ventas podría dejar a la empresa en incapacidad de atender el servicio a la deuda (pago de intereses y abono al capital), además de que el poder de decisión y control de los propietarios podría deteriorarse pues es claro que los acreedores, a medida que la empresa va teniendo un mayor nivel de endeudamiento, exigirán más requisitos para el otorgamiento de créditos en aras de proteger su inversión y de hecho disminuir su riesgo (García, 1999, p. 184).

Se deduce la conveniencia de que la empresa, en términos de su costo de capital, utilice preferentemente la deuda como fuente de financiamiento; con mayor razón, si existen alternativas de deuda con características de fomento. Entre ellas se destaca la figura de microcrédito.

Las microfinanzas y el microcrédito

El término microfinanzas reviste gran importancia en los últimos años, debido principalmente a la significancia del sector microempresarial en muchos países; el término está asociado con las finanzas para las microempresas y servicios complementarios dirigidos a este segmento de mercado.

Existen dos enfoques frente a este tema: por un lado, para el enfoque del sistema financiero, la meta global de las microfinanzas es proporcionar servicios financieros sostenibles a personas de bajos ingresos, pero no necesariamente a los más pobres. Si se piden préstamos y se reembolsan puntualmente, el mercado ha demostrado que los servicios prestados son útiles, de modo que no se necesitan estudios de impacto. Los servicios no deben dirigirse exclusivamente a los más pobres, sino a focos subatendidos del mercado en general. Por otro lado, según el enfoque de préstamos para aliviar la pobreza, las metas generales de las microfinanzas deben ser reducir la pobreza y facilitar la realización potencial de las personas. De nada sirve hablar de sostenibilidad financiera si los servicios proporcionados no influyen en el nivel de pobreza de los clientes (Gulli, 1999).

Los organismos de desarrollo comúnmente consideran la asistencia a instituciones de microfinanzas como intervenciones para combatir la pobreza. Esta noción se basa en tres supuestos: los microempresarios son pobres, los microempresarios están limitados por el acceso insuficiente al crédito y las instituciones de microfinanzas procuran reducir la pobreza (Gulli, 1999).

Entre las tesis que sustentan el surgimiento del término microfinanzas, se destaca la “base de la pirámide” que plantea Prahalad (2004), donde se muestra que en la base de esta pirámide se encuentran aproximadamente 4 mil millones de personas a nivel mundial, consideradas pobres². Manifiesta, además que estas personas pueden establecer un mercado, que una vez sea aceptado, exigirá la realización de estrategias y acciones concretas de innovación, no solo desde la acción misma de producción, sino también desde la gestión administrativa y financiera, donde además se involucren otros agentes o gestores, sociales, empresariales y gubernamentales.

De acuerdo con lo planteado por Prahalad (2004), se presume que además de que la actividad empresarial, está enmarcada en un contexto de rentabilidad y que el propósito de la empresa debe ser financiero. Este debe asumirse con sensibilidad social, de tal forma que sin dejar de ser un negocio rentable, sirva a las comunidades más pobres. En su obra, considera que si se deja de pensar en los pobres como víctimas o como una carga y se empieza a reconocerlos como emprendedores persistentes, creativos y como consumidores conscientes del valor, se abrirá un nuevo mundo de oportunidades para estas personas.

Entre los principios de innovación que destaca Prahalad (2012), para la creación, el acceso y surgimiento de nuevos mercados de la “base de la pirámide”, se considera importante centrar la atención en que la estructura del negocio (microempresa) sea flexible, es decir, capaz de adaptarse rápida y fácilmente a los cambios drásticos del entorno y del mercado. Este reto exige que se produzca

2 *Pobres: personas que viven con menos de US\$ 2 por día.*

una serie de transformaciones a las creencias, tradiciones e ideologías, apoyadas en el tratamiento que se les da a los pobres, con el fin de lograr crear mercados con poblaciones que tradicionalmente no alcanzaban a ser consumidoras.

Por su lado, Yunus (2006) se refiere al término de microfinanzas como “la provisión de servicios financieros para personas en situación de pobreza o clientes de bajos ingresos y microempresarios cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado o inexistente en virtud de su condición socioeconómica” (Rodríguez, 2010, p. 4). Las microfinanzas están pensadas como un instrumento que contribuye con el desarrollo desde lo local, toda vez que permite afianzar los mercados internos, a través del acceso al mercado financiero, por parte de una población, por lo general, excluida por el sistema financiero, como consecuencia, ya sea de sus bajos ingresos, la falta de garantías exigidas por estas entidades o algunas condición de vulnerabilidad. En virtud a lo anterior, se espera entonces, que las instituciones que brindan microcrédito contribuyan para que las personas pobres logren fortalecer sus unidades económicas, donde se evidencia que los empresarios, por lo general, están excluidos del sistema bancario por carecer de garantías.

La dinámica de las microfinanzas hace referencia al otorgamiento de unos préstamos llamados microcréditos, entendidos, según la Conferencia Internacional sobre microcrédito Internacional (1997) como “(...) programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres, para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorarán su nivel de vida y el de sus familias” (García y Lens, 2007, p. 50). De igual forma, se considera que el otorgamiento de los microcréditos a los microempresarios se constituye en una valiosa herramienta para reducir las desigualdades en el acceso a los recursos financieros, de tal forma que les permita mejorar las condiciones de vida, es decir, a través del microcrédito se busca que el dinero llegue a pequeños emprendedores de los sectores sociales menos favorecidos. La dinámica de estos créditos es amplia, según Yunus (2006), mediante el ofrecimiento de diferentes modalidades, entre ellas:

- El microcrédito informal tradicional.
- El microcrédito basado en grupos informales tradicionales.
- El microcrédito destinado a un tipo de actividad determinada y contratado a través de bancos convencionales o especializados.
- El crédito rural realizado a través de bancos especializados.
- El microcrédito cooperativo.
- El microcrédito al consumo.
- El microcrédito basado en acuerdos de colaboración entre bancos y ONG.
- El microcrédito de Grameen.
- Otros tipos de crédito de ONGs.
- Otros tipos de microcrédito no gestionados por ninguna ONG, pero que tampoco requieren garantía o aval.

La diversidad de microcrédito se constituye en elemento estratégico que contribuye con las pequeñas empresas productivas en el acceso de recursos monetarios, requeridos para financiar sus inversiones operacionales y cumplir con el objetivo financiero. Sin embargo, es necesario establecer un modelo que responda a las características y condiciones propias de la población, de acuerdo con su contexto y a las problemáticas que manejan cada una de ellas

(...) un modelo que realmente pueda identificar y satisfacer las necesidades de la población de acuerdo a su riesgo de crédito y a las características específicas de esta población.

De ahí la responsabilidad enorme del Estado, el sector privado y las entidades operadoras de microcrédito para que se logre desarrollar un portafolio de servicios innovador, con los instrumentos de medición adecuados, con tasas de interés razonables y así propender por reducir la población en condiciones de pobreza para que pueda verse reflejado en el desarrollo económico de un país (Rodríguez, 2010, p. 7).

El planteamiento anterior encierra características similares a las formuladas por el Banco Grameen de Bangladesh, el cual adopta actitudes casi a la inversa de la banca convencional:

(...) parte de la firme creencia de que el crédito debería estar aceptado como un derecho humano más y, sobre ella, erige un sistema en el que quien no posee nada recibe la máxima prioridad a la hora de obtener un préstamo. La metodología de Grameen no se fundamenta sobre el estudio o la valoración de las posesiones materiales de una persona, sino sobre el potencial de ésta. Grameen cree que todos los seres humano, incluidos los más pobres, están dotados de un potencial infinito (Yunus, 2006, p.259).

Aspectos metodológicos

Tomando en consideración el problema, los fundamentos teóricos, los propósitos perseguidos por el proyecto y los desarrollos obtenidos en otras experiencias investigativas, se opta por una investigación de corte cualitativo, dada la relación que se intenta establecer entre los fundamentos conceptuales de las microfinanzas, el microcrédito, el objetivo básico financiero y las decisiones financieras, se resuelve utilizar el método deductivo.

De igual forma, se utilizó el método descriptivo que permitió caracterizar la percepción que tiene el microempresario sobre el efecto que produce el uso de recursos de microcrédito provenientes del mercado bancario y extrabancario, en términos de desempeño financiero, el riesgo en el cumplimiento de obligaciones y la capacidad de endeudamiento.

Para la recolección de la información, se contó con la colaboración de las Cámaras de Comercio de Pereira y Dosquebradas, se dispuso de un total de 37 116 registros, distribuidos así: 5 253 microempresas del Municipio de Dosquebradas y 31 863 del municipio de Pereira. A partir de esta información se seleccionó un número pequeño de empresas que cumplen con las características inicialmente elegidas para el estudio, se opta por el muestreo por conveniencia, se realiza la indagación con una muestra de 216 microempresas. Se utilizó el programa estadístico SPSS para la sistematización de la información; este proceso permitió organizar y sistematizar de manera adecuada los resultados, con el fin de realizar el análisis respectivo.

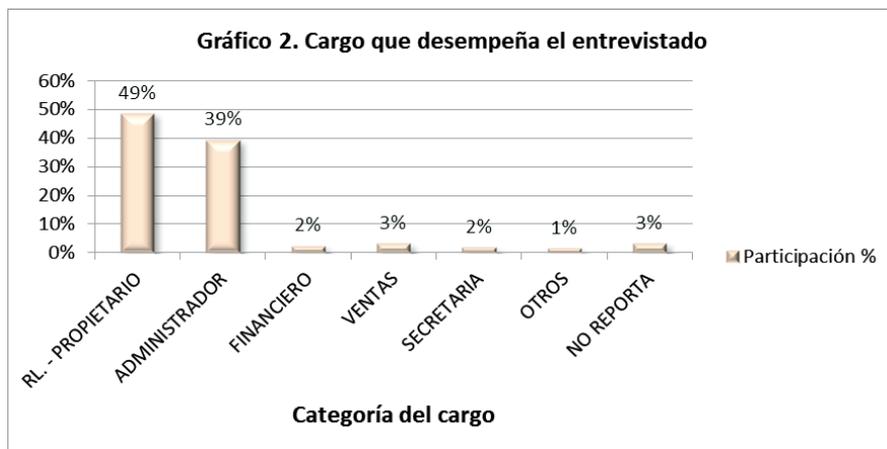
Resultados y análisis

Antes de analizar el cumplimiento de cada objetivo, se destacan algunas características de los entrevistados en cuanto a su nivel de escolaridad y cargo desempeñado en la microempresa, que pueden incidir en la decisión de financiamiento por parte del microempresario. En el caso del nivel académico (Figura 1), solo un 36% de ellos, reportaron estudios universitarios y de postgrado, es decir, un 64%, poseen entre primaria y carreras tecnológicas. Esto puede justificar varias circunstancias, entre ellas, el desconocimiento de las opciones y dinámica del sector bancario para otorgar crédito a las microempresas y la dificultad por parte de algunos entrevistados para identificar con mayor precisión los efectos percibidos al adquirir crédito bancario o extrabancario (Salazar, Londoño y Londoño, 2014).

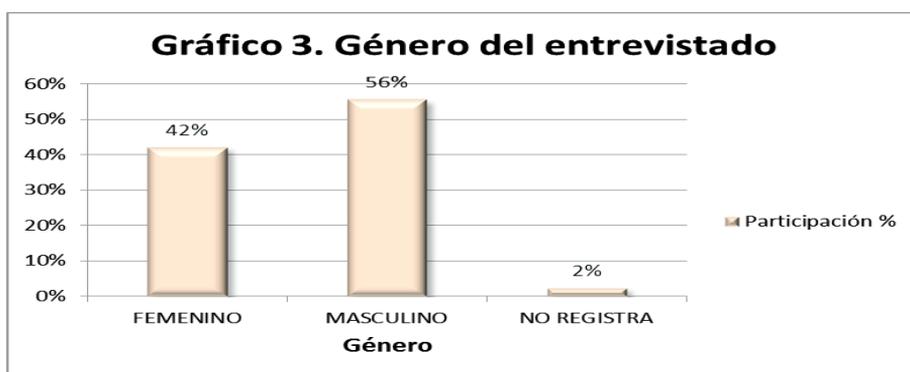


Lo anterior coincide con algunos resultados publicados por el Banco de la República (2013) en el Reporte de estabilidad financiera, donde se indaga no solo por la carga financiera de la población bancarizada, sino también por el nivel de conocimiento financiero que posee. Los anteriores resultados permiten observar que “solo una pequeña parte de los encuestados, poseen las habilidades básicas para tomar decisiones informadas sobre gastos, ahorro y endeudamiento”, (Banco de la República, 2013),

Aunque estas circunstancias que no fueron exploradas puntualmente en esta investigación, pueden determinar las decisiones que se toman al interior de la microempresa y permiten explicar los aspectos en que se concentran las observaciones de los microempresarios, respecto al efecto al adquirir crédito bancario o extrabancario (Salazar, Londoño y Londoño, 2014).

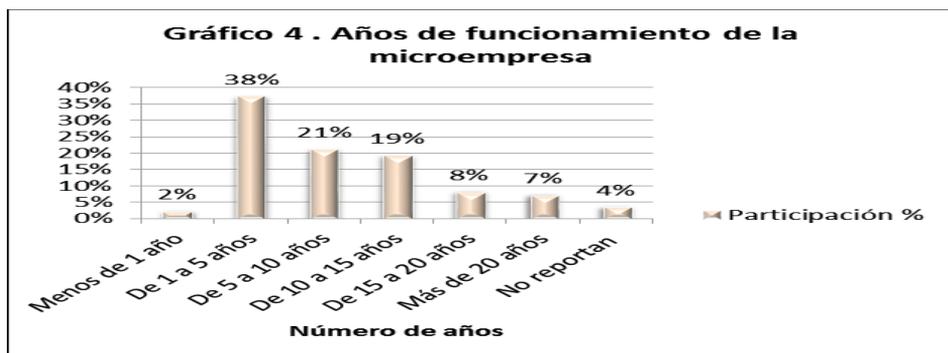


En cuanto al cargo que desempeñan los entrevistados (Figura 2), se observa que aproximadamente el 88% de ellos se ubican entre los cargos con mayor poder de decisión, tales como representantes legales, propietarios y cargos directivos. Esto pone en evidencia la necesidad de capacitación que existe en el área financiera por parte de los microempresarios de Pereira y Dosquebradas, convirtiéndose en una oportunidad de gestión para las instituciones de educación superior y Cámaras de Comercio regionales.



El 56% de los entrevistados responden pertenecer al género masculino y el 42% al femenino (Figura 3). Aquí se observa una alta participación de la mujer en el ámbito empresarial; esto permite visibilizar su empuje, autonomía y su empoderamiento en el desarrollo y avance de la microempresa en los municipios de Pereira y Dosquebradas (Salazar, Londoño y Londoño, 2014).

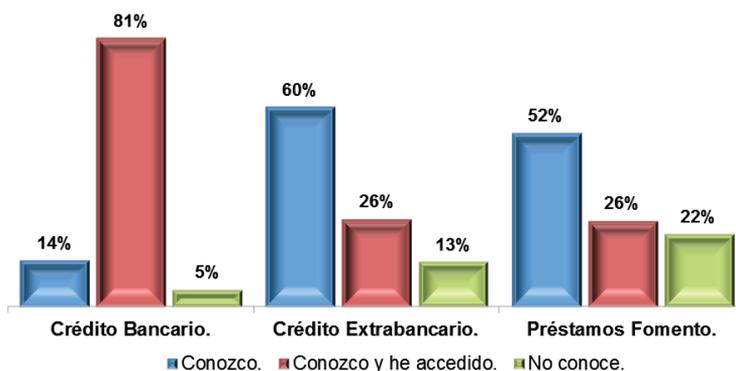
Lo anterior posibilita, por un lado, aportar al crecimiento y desarrollo económico de la región y, por otro lado, llama la atención en la necesidad de seguir promoviendo sus capacidades empresariales, a través de la capacitación e información necesaria, respecto a los instrumentos de fomento que existen actualmente y a los créditos bancarios que demanden para financiar sus unidades económicas, así como el desarrollo de competencias y habilidades financieras que les permita analizar mejor los efectos de sus decisiones en la gestión financiera de su empresa.



Otro aspecto importante tenido en cuenta es el tiempo de funcionamiento (Figura 4.) que lleva la microempresa, el 40% tienen hasta 5 años de funcionamiento y un 60% entre 5 y 20 años. No obstante, que este no es un criterio para determinar que la microempresa sea joven o vieja, si permite establecer algunos elementos importantes que pueden incidir al tomar las decisiones de financiamiento.

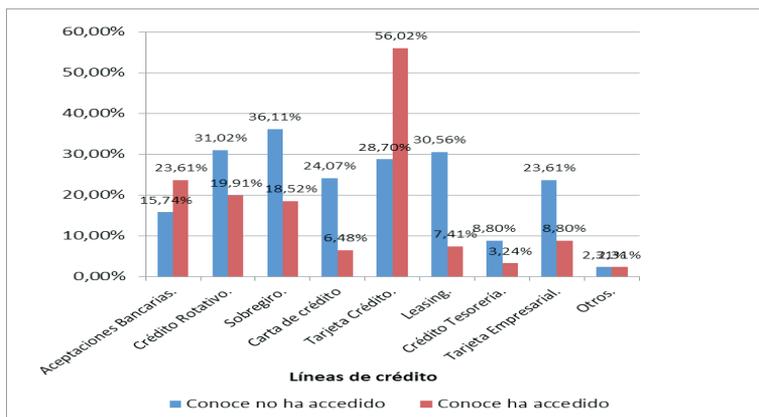
Una empresa con poca trayectoria en el mercado puede poseer un conocimiento escaso de las opciones de financiación existentes tanto en el sistema bancario como crédito de fomento. Esto puede llevar a que prefiera cubrir sus inversiones a través de recursos propios, es decir, que al tomar la decisión de financiarse, su comportamiento puede ser más conservador y optar por aquella alternativa que le produzca menores riesgos para sus activos y para la generación de utilidades del negocio. Por el contrario, una empresa con una trayectoria extensa en el mercado puede preferir el apalancamiento financiero; esto justifica en parte que solo 39 de los entrevistados opten por financiar el 100% de sus inversiones solo con patrimonio, y todos los demás poseen créditos ya sea de corto o largo plazo, lo que lleva a suponer que el tiempo de funcionamiento puede ser una variable importante para tomar la decisión de financiamiento.

Figura 5. Grado de conocimiento y utilización de crédito



En relación con el grado de conocimiento por parte del microempresario sobre las alternativas de financiamiento, se observa (Figura 5) que, no obstante haber un mayor conocimiento sobre las opciones de crédito extrabancarias (60% de los entrevistados lo conocen) y de fomento (52%), respecto a los créditos bancarios (solo el 14% dicen tener conocimiento de éstos), el mayor número de entrevistados ha accedido a crédito bancario, lo que lleva a suponer que la premisa de Gullin (1999), respecto a que los microempresarios están limitados por el acceso insuficiente al crédito, no siempre se cumple, pues no obstante, el desconocimiento que se evidencia respecto al crédito bancario (14%), la mayor parte de los entrevistados (81%) prefiere tomar las líneas de crédito ofrecidas por las entidades financieras, entre ellas, se destaca la utilización de tarjeta crédito (56,02%), aceptaciones bancarias (23,61%) y sobregiro (18,52%), las menos utilizadas son crédito de tesorería (3,24%) y carta de crédito (6,48%), lo cual coincide en ser las líneas de crédito menos conocidas por los entrevistados (Figura 6).

Figura 6. Líneas de crédito conocidas y utilizadas



El comportamiento del microempresario, respecto a la utilización más frecuente de determinadas líneas de crédito, puede explicarse en circunstancias, tales como: en relación con las tarjetas de crédito, las entidades bancarias ofrecen una modalidad que es la tarjeta de crédito empresarial, la cual puede ser utilizada como fuente de financiación de corto y largo plazo, dado que manejan hasta 24 meses de plazo para realizar las compras requeridas por la microempresa. Por su parte, las aceptaciones bancarias ofrecen otra alternativa para que los microempresarios, adquieran sus inventarios, brindando mayor seguridad financiera al proveedor, puesto que esta

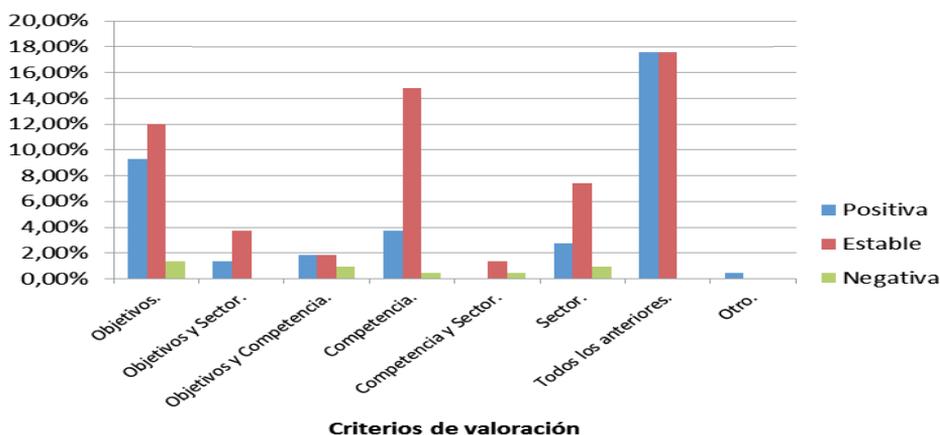
se configura en garantía de pago, donde el vendedor entrega al comprador una mercancía o materia prima, y con base en la factura comercial se elabora un título valor, en el cual se estipula el compromiso del comprador con el vendedor y el plazo convenido para su pago (Salazar y Franco, 2012, p. 118).

La entidad financiera responde por dicho valor. Entre las alternativas más utilizadas por los microempresarios se encuentra el sobregiro; este alude a un cupo de crédito automático, que adquiere la microempresa, el cual no obstante generarle un costo normalmente más elevado que el crédito ordinario, le brinda la oportunidad y facilidad para acceder al recurso de forma oportuna y atender de inmediato las necesidades de solvencia, por lo general con un plazo a 30 días y permite ser manejado como un crédito rotativo.

Entre las fuentes bancarias menos utilizada por los entrevistados son las cartas de crédito, también llamadas cartas de confianza, y corresponden a instrumentos financieros que sirven para facilitar las negociaciones entre un comprador y un vendedor que no se conocen. Su operación lleva a algún nivel de financiación (Salazar y Franco, 2012) y se constituyen en un mecanismo para el pago de obligaciones derivadas del comercio internacional, motivo por el cual no son utilizadas con frecuencia por parte de los microempresarios.

Se podría decir que ante una situación de escasez de liquidez y bajos ingresos, la mayoría de empresas acuden al crédito externo de manera desmedida, lo que conlleva a asumir situaciones de riesgo exageradas, en el momento en que los ingresos operacionales (ventas) no presentan dinamismo. Esto ocasiona un aumento del riesgo operativo, por la incapacidad para absorber los costos operacionales y un riesgo financiero, como consecuencia de los altos gastos financieros y el pago de capital de la deuda, frente a los ingresos y utilidades generados.

Característica	Situación de la Micropresas al 2014		
	Positiva	Estable	Negativa
TOTAL	37,04%	58,80%	4,17%
Objetivos.	9,26%	12,04%	1,39%
Objetivos y Sector.	1,39%	3,70%	-----
Objetivos y Competencia.	1,85%	1,85%	0,93%
Competencia.	3,70%	14,81%	0,46%
Competencia y Sector.	-----	1,39%	0,46%
Sector.	2,78%	7,41%	0,93%
Todos los anteriores.	17,59%	17,59%	-----
Otro.	0,46%	-----	-----



Sin embargo lo anterior, no parece ser la situación vivida por las microempresas entrevistadas, toda vez que el 58,8% y el 37,04% consideran que están en situación estable y positiva (Tabla 1 y Figura 7) respectivamente, en relación con el cumplimiento de los objetivos propuestos al inicio de cada periodo y a su posición en el mercado respecto a la competencia. Esto lleva a suponer que pueden analizar con mayor cuidado al decidir financiarse con recursos externos y en especial con crédito extrabancarios, lo que justifica la poca utilización de esas opciones.

En relación con el cumplimiento del objetivo general, el grupo investigador optó por indagar sobre la percepción que el microempresario posee, respecto a los principales aspectos que llevan a que califique como positivo o negativo los efectos que tiene el acceder a crédito bancario y extrabancario, en cuanto a las utilidades, el riesgo en el cumplimiento de las obligaciones y la capacidad de endeudamiento (Tablas 2 y 3).

Tabla 2. Efectos en las utilidades al adquirir crédito bancario y extrabancario

	EFECTOS POSITIVOS		EFECTOS NEGATIVOS	
Variables	Crédito bancario	Crédito extrabancario	Crédito bancario	Crédito extrabancario
Utilidades	Posibilita comprar productos de alta rotación, lo que genera flujo de caja y más ganancias	Cuando resultan oportunidades de negocio que hay que atender con prontitud, entonces si bien hay que cancelar intereses, se ven compensados por las buenas utilidades que se pueden lograr.	Las utilidades netas no son las mismas al acceder al crédito bancario por las tasas de interés que generan.	Disminución de utilidades por las altas tasas de interés.
	Permite cumplir con el objetivo de la organización, el cual es generar mayores ingresos y rentabilidad para la empresa.	Como son créditos a cancelar en muy poco tiempo, no hay que pagar tantos intereses, lo que mejora la utilidad en el largo plazo	El servicio de la deuda, disminuye la utilidad para el accionista.	Las personas u organizaciones que conceden este tipo de créditos son muy exigentes en los pagos y se pueden tener problemas judiciales.
	Poder invertir con mayor probabilidad de incrementar las ventas, lo cual genera más utilidades	Con mayor inversión, por ejemplo en maquinaria, se pueden conseguir más clientes y obtener mayor utilidad.	Aunque hay más crecimiento y gestión de capital, pero está más sometido a una obligación bancaria	

Tabla 3. Efectos en el riesgo por incumplimiento y capacidad de endeudamiento, al adquirir crédito bancario y extrabancario

	EFECTOS POSITIVOS		EFECTOS NEGATIVOS	
Variables	Crédito bancario	Crédito extrabancario	Crédito bancario	Crédito extrabancario
Riesgo en el cumplimiento de obligaciones y Capacidad de endeudamiento	No se incurre en este, porque si tiene ventas aseguradas no tiene que afectar dicho cumplimiento.	No se incurre en riesgo, porque al ser obligaciones extrabancarias, no hay posibilidad de ser reportadas en centrales de riesgo.	Me afectaría negativamente si el proyecto con dichos créditos no es exitoso.	Cuando se acude a este tipo de créditos, generalmente es porque no se le conceden créditos bancarios a la empresa por la poca capacidad que se tiene de pago, es decir, por la situación financiera desfavorable.
	Al lograr más utilidad y competitividad en el mercado, no hay riesgo en el cumplimiento, pues con ello hay más ganancias.	Da oportunidad rápida de cancelar obligaciones cuando no se dispone de flujo de caja, permitiendo cumplir a tiempo con el pago de estas cuando están por vencerse.	Si el monto es muy alto y los propósitos con el crédito fracasan, habría un riesgo alto	Por el monto de interés tan alto, fácilmente se puede llegar a incumplir con los pagos requeridos por la obligación.
	Depende de una buena estrategia para traer más clientes y al vender se cuenta con dinero para cumplir con las obligaciones.	Puedo negociar las formas de pago de manera más flexible que con las entidades bancarias y ajustar los pagos a mis posibilidades de flujo de caja en el tiempo	Si tomo el crédito la obligación aumenta y posiblemente si no hay rentabilidad no puedo cumplir con los pagos	En algún momento se nos puede exigir el pago inmediato del crédito, lo cual no estaríamos en capacidad de atender.
	A medida que cumpla con mis obligaciones, puedo aumentar la capacidad de endeudamiento.	En la medida que se utiliza este tipo de crédito, más se nos aumenta el cupo de crédito.	En algunas ocasiones se necesita acceder a más de un préstamo en un solo periodo.	Por el monto de interés tan alto, fácilmente se puede llegar a incumplir con los pagos requeridos por la obligación.
	Mejora el historial crediticio, lo cual nos hace atractivos para las entidades bancarias.			El interés alto y el poco plazo para pagar hace que disminuya la capacidad de endeudamiento

Conclusiones

La información suministrada por parte de los microempresarios y funcionarios entrevistados en las 216 microempresas, permitieron cumplir con los objetivos establecidos. Se destacan los siguientes aspectos:

El nivel de escolaridad reportado por los microempresarios demostró dificultades en el manejo de algunos términos, lo que evidencia la necesidad de brindarles competencias y habilidades en el manejo de herramientas financieras que les permita analizar de manera más acertada los efectos que pueden producir las diferentes fuentes de financiación. Además, es menester que conozcan con mayor profundidad sobre las posibilidades que tienen para adquirir diferentes líneas de crédito bancario y de fomento, circunstancias que concuerda con algunos resultados publicados por el Banco de la República (2013) en el Reporte de estabilidad financiera, en el cual se afirma que las personas encuestadas, además de tener escasos conocimientos en finanzas, no siempre son conscientes de dichas falencias, y pueden tomar decisiones que pone en riesgo la sostenibilidad financiera ya sea a nivel personal o empresarial.

Lo anterior se constituye en una oportunidad para las Cámaras de Comercio y las universidades de la región, a través de cursos de extensión y programas de proyección social que permitan brindar herramientas prácticas para que los microempresarios analicen mejor los efectos al tomar decisiones de financiación. Se destaca como un elemento valioso y determinante en el crecimiento y desarrollo económico de la región (municipios de Pereira y Dosquebradas), el incremento de la participación de la mujer no solo en la fuerza laboral sino también en el ámbito empresarial. Sin embargo, el bajo nivel de escolaridad de gran parte de estas microempresarias lleva a que muchas de ellas en repetidas oportunidades actúen desde la pericia administrativa, negándose la posibilidad de aprovechar oportunidades de mercado y de recursos de financiación que brindan organismos a nivel nacional e internacional, como en el caso de los créditos de banca empresarial y de fomento (Bancamía, Fimsa Empresa Microcréditos, Fundación Coomeva, Fundación Mundo Mujer, entre otros), lo que demostraría que el supuesto que dice que: “los microempresarios están limitados por el acceso a recursos de microcrédito” Gullin (1999), no siempre se cumple, dado que los microempresarios(as) disponen de varias líneas de microcrédito, la dificultad para su acceso está en el desconocimiento más que en los obstáculos para su otorgamiento.

No obstante que los microempresarios expresan tener mayor conocimiento sobre los créditos extrabancarios que sobre los bancarios, utilizan con mayor frecuencia los créditos bancarios de corto y largo plazo. Sin embargo, quienes acceden a los créditos extrabancarios lo hacen por la oportunidad que estos le brindan de adquirir el recurso de manera oportuna, especialmente en situación de insolvencia financiera y sin tantos trámites legales y normativos, aunque tengan que asumir tasas de interés más altas.

Lo anterior llama la atención por parte de las entidades financieras, sobre aspectos como la efectividad en los medios y canales de información utilizados para llegar con sus líneas de crédito y de fomento a los microempresarios, así como las tasas de interés, oportunidad en la entrega de dinero y los trámites requeridos para su otorgamiento, situación a la que el microempresario le da mucha importancia al tomar la decisión de financiación. Por último, las entidades financieras pueden contribuir con estrategias de educación financiera dirigidas a fortalecer la labor de capacitación empresarial de las Cámaras de Comercio de la región (Pereira y Dosquebradas).

En conclusión, puede afirmarse que las entidades que brindan microcréditos desempeñan un rol muy importante en el desarrollo de las regiones, lo cual se evidencia con mayor rigor y establece una gran diferencia con las entidades del sistema comercial bancario, dado que estos últimos buscan generar ganancias para sus accionistas y los aspectos que más motivan la generación de estrategias de inversión y financiación son sus propios flujos de caja. Sin embargo, en términos de fuentes de financiación para las organizaciones empresariales, ambos tipos de entidades crediticias, ofrecen a las empresas y empresarios, la posibilidad de adquirir los recursos monetarios necesarios.

Las microfinanzas, en especial la dinámica del microcrédito, es un elemento de gran importancia, puesto que promueve la creación de estrategias que lleven al incremento del patrimonio, la generación de empleo, la dinamización de economías locales, a fomentar la colaboración entre las personas e instituciones implicadas en el desarrollo económico, el establecimiento de lazos de solidaridad, donde se espera que los diferentes actores participen en el desarrollo económico y social del país y en la disminución de la pobreza.

En una realidad empresarial, donde no todos los microempresarios son pobres y en que el nivel de pobreza varía de un país a otro, no siempre el acceso al crédito es el principal obstáculo en la evolución de las microempresas. En muchas de las organizaciones de microfinanzas, la reducción de la pobreza no es el objetivo principal.

Referencias

- Banco de la República (2013). Reporte de Estabilidad Financiera. Recuperado en http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/ref_sep_2013.pdf
- Chiavenato, I. (1999). *Introducción a la Teoría General de la Administración*. 5ed. Bogotá: McGraw-Hill.
- Fernández, J. L. (2004). *Finanzas y ética. La dimensión moral de la actividad financiera y el gobierno corporativo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- García, S. O. L. (1999). *Administración Financiera, Fundamentos y Aplicaciones*. Cali- Colombia: Prensa Moderna Impresores.
- García S., O. L. (2009). *Administración financiera: fundamentos y aplicaciones* (4ª ed.). Cali: Prensa Moderna Impresores.
- García, A. C. y Lens, J. (2007). *Microcréditos. La revolución silenciosa*.
- Guédez, V. (2001). *La ética gerencial. Instrumentos estratégicos que facilitan decisiones Correctas*. Bogotá: Planeta.
- Gulli, H. (1999). *Microfinanzas y pobreza. ¿Son válidas las ideas preconcebidas?* Banco Interamericano de Desarrollo.,
- March, J. y Herbert A. S. (1961). *Teoría de la Organización*. Barcelona: Ariel.
- Membreño, S. A. (2003). *Desarrollo humano, ética y ciudadanía en un mundo globalizado*. Colección Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible, 14, 15–20.
- Mladenatz, G. (1996). *Historia de las doctrinas cooperativas*. Medellín: CINCOA.
- Pindick, R. y Rubinfeld, D. (1997). *Microeconomía*. México: Limusa.
- Prahalad, C. K. (2012). *The fortune at the bottom of de pyramid. Eradicating poverty through profits*. Editorial Wharton School Publishing
- Prahalad, C. K. (2012). *Guía Académica. La oportunidad de negocios en la base de la pirámide*. Carvajal Educación S.A.S. Recuperado en http://www.librerianorma.com/images/dinamicas/capitulos/Guia_La_oportunidad.pdf

- Salazar, Y. y Gloria S. (2009). Comportamientos éticos de las sociedades comisionistas de bolsa de Pereira, Manizales, Armenia y Cali. Tesis de maestría Investigativa en Administración, Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.
- Salazar, Y., Gloria, S., Franco, G. y Jenny, P. (2012). Decisiones financieras y oferta del Banco Santander Colombia. *Revista de Gestión y Región*, 13,
- Salazar, Y., Gloria, S., Londoño, P., Nelson, y Londoño, C. (2014). El microcrédito en la microempresa y su gestión financiera. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Contabilidad y finanzas. Universidad Nacional de Colombia. Disponible en <http://www.fce.unal.edu.co/ebooks/interges2/files/basic-html/page330.html>
- Schumpeter, J. (1957). *Teoría del Desarrollo Económico*. México:
- Suárez, A. S. (2005). *Decisiones óptimas de inversión y financiación en la empresa*. Madrid: Pirámide.
- UCPR (2008). Estudio de tendencias del desarrollo regional 2006-2012. En: *Desarrollo humano y paz. Una mirada desde la pobreza, las relaciones laborales y las tendencias regionales* (pp.). Pereira. UCPR, Colciencias.
- Van Horne, J. (2002). *Fundamentos de Administración Financiera*. Prentice Hall.
- Wright, P., Ananda, M. & Kroll, J. (2001). A reexamination of agency theory assumptions: extensions and extrapolations. *Journal of Socio-Economics*, 30, 413-429.
- Yunus, M. (2006). *El Banquero de los pobres. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo*. Barcelona: Paidós.